

“Lesbiana”

Akito Castillo

Me siento en mi banco más enojada que cuando lo deje. Siempre es lo mismo, voy por el patio de la escuela con calma y ellas comienzan a decirme cosas como “machorra”, “tortillera” y demás cosas absurdas. ¿Cómo empezó eso te preguntarás? Empezó hace un mes en la clase de orientación, donde tocaron el tema de orientación sexual, como actividad nos pidieron escribir como espera la gente que actuemos y como nos identificamos, en otras palabras, nuestra orientación sexual. He de reconocer que me he considerado como lesbiana, pero no es tanto como la sociedad las estereotipa, y tampoco soy una marimacha, aunque confieso que me amargo con facilidad, el punto es que no soy lesbiana “físicamente”, tampoco soy tan depravada como para ver de manera indebida a otras chicas. Volviendo a mi problema, cuando había terminado de escribir mi actividad, sin embargo cuando la iba a entregar, Natalia, una de los muchos problemáticos del salón, me la arrebató para leerla, y a medida que leía eso, una sonrisa burlona se le dibujaba en la cara. Me miro y luego hizo una bola con la hoja y me la tiro.

Desde entonces, las burlas comenzaron, primero fueron las del grupito, luego parte de nuestra clase, y me estoy preocupando que ahora sean algunos de mis amigos, quienes se han estado distanciando de mi. Comencé a estar más sola en la escuela. Pero todo comenzó a empeorar, primero burlas, luego daño a mis pertenencias, y ahora...

Las clases habían terminado por hoy, algunos ya se iban y entre ellos se despedían de mi diciendo “Hasta mañana, lesbianita” y demás cosas insulsas. ¿Qué les hice yo para que me estén haciendo esto? ¿Es tan malo tener preferencias sexuales distintas? Simplemente me comenzaba a sentir como si hubiese hecho algo horrible. Pero sentí que alguien me agarró del cuello de la camisa, alarmándome, solo voltee a ver que eran la infeliz de Natalia. Luego comenzó a jalarme por los pasillos, no había nadie por los corredores, ni siquiera el conserje, tan solo nosotras 2 y sus otras “amigas”, intenté gritar por ayuda pero una de las que se nos unieron me abofeteó para callarme. Esto debe de ser una broma, digna de una telenovela de Televisa.

Entonces todas llegamos al baño de chicas, no sabía que iba a pasar, pero me preocupa al ver a un chico mayor entrar también. Una de las chicas se la acerco para susurrarle algo que no pude escuchar, pero este comenzó a verme de una manera lasciva. Tengo un mal presentimiento de que esto terminara mal. Pues él se me comenzó a acercar mientras

las otras trataban de boquear la puerta y una saco su celular. “¿Realmente van a grabar esto?!” Pregunte asustada, a lo que una respondió “Es para que te reendereces” Tienen que ser un chiste cruel.

Pero afuera comenzamos a escuchar a una prefecta, las chicas trataron de decirle que no entrara pero les fue en vano. Ella entro y prenuncio la escena con impresión y enojo, ninguna se movió, salvo el chico que esquivo a la prefecta y huyo...

Entonces, le dije lo que había estado pasando, días después, Natalia y demás fueron expulsados y enviados a una correccional. La maestra de orientación quiso tratar el tema de orientación sexual, de manera más seria, las burlas cesaron, mis amigas aun se sintieron mal de dejarme de lado, pero en el fondo les perdono.

Tan solo quiero que no pase algo similar otra vez, a fin de cuentas, que tenga una preferencia sexual u otra no me haga peor persona ¿Verdad?